





# Recuerdos de Luis Durand

1894-1984



Por Marino Muñoz Lagos

Pocos escritores chilenos poseen la gracia tan especial que ostenta en sus cuentos y novelas este autor tan nuestro que se llama Luis Durand. Su sencillez y su transparencia en la prosa conllevan la autenticidad del hombre de campo y la placidez cautivante de sus paisajes de égloga. Nadie como él para brindarnos un diálogo chispeante sobre nuestras antiguas costumbres labradoras, donde nuestros campesinos sacan a relucir el brillo de su lenguaje.

Lo evocamos hoy, porque en uno de estos días primaverales de octubre de 1954, y de esto hace treinta y cuatro años, moría en Santiago con la tristeza de no haber obtenido el Premio Nacional de Literatura. No era mucho lo que pedía. En un país donde los galardones literarios casi se regalan, Luis Durand no alcanzó a gozar de tan legítimo laurel, que merecía más que muchos de sus coetáneos y de otros que siguieron su ruta de perfección.

Era un hombre de una sencillez impresionante. Nos parece verlo en un asiento de tercera clase del tren surseño, gozando de los condumios para el viaje y la mirada atenta en las pequeñas cosas que le rodeaban: la conversa con el vecino de banco, un niño que llora, un paquete que se cae con los vaivenes del vagón. Así, familiar y eterno, hijo de la tierra del sur, de sus inviernos largos y de las mañanas y una vicisitudes del diario acontecer.

Amigo de los libros desde la más tierna infancia, Luis Durand nos cuenta con emocionada gratitud cómo gozaba con las páginas recién descubiertas: "Yo amaba la lectura como uno de los más bellos goces que la vida me pudiera otorgar. Allí en Traiguén, donde nací, vivíamos en una gran casa de nobles maderas olorosas. Habitaciones amplias y silenciosas invitaban al ensueño a esa hora en que sólo se oye afuera el canto dulce de un pájaro o el golpe seco de una fruta que cae. Así, en el in-

vierno, ¡qué bello era oír la atropellada e imponente sinfonía de la tempestad, mientras se tenía entre las manos un libro!"

Este emotivo libro pertenece a su tomo de memorias "Gente de mi tiempo", en cuyos capítulos nos habla de su vida literaria y de los escritores a quienes conoció de cerca en las célebres tertulias de la desaparecida Libertía Nascimento. Nos habla de ellos con una generosidad sin límites, como si fuese un río desbordante de ternura. Quizás por esto no se le conocieron enemigos, y si los tuvo, se cuidaron bastante de proclamarlo. Toda una época de nuestra historia literaria desfila por los episodios de este libro inencontrable.

Pero hay otros títulos que lo identifican plenamente con los sitios de labranza, las rutas polvorientas, los arroyuelos melancólicos: es el campo que conoció y amó el hijo de Traiguén el que se derrama en los cientos de páginas decisivamente criollistas de "Tierra de pellines", "Campesinos", "Cielos del sur", "Piedra que rueda", "Mercedes Urizar", "Mi amigo pedén", "Casa de la infancia", "La noche en el camino", "Frontera" y "Pasaje y gente de Chile". Estos son algunos de sus libros, sus amables compañeros en la dura soledad.

Recordamos hoy a Luis Durand a la sombra de sus páginas tan leídas. Por aquí y por allá sus personajes inolvidables, sus ruitas, sus jolgorios y tristezas. Se nos vienen a la memoria sus cuentos legítimos y cuetnecedotes, donde la nota humana pone su rúbrica sin dobleces para establecer sus vivencias. De improviso evocamos "Afuerinos", "La picada" y "Vino tinto", una trilogía genuina de sus mejores cuentos. En ellos está el campo y el hombre chileno, sus costumbres de otrora y ese milagro sentimental de Luis Durand por revivirlos y guardarlos para siempre en el corazón de sus lectores.

000 165 675

# Recuerdos de Luis Durand [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos de Luis Durand [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile